Pontificia Universidad Católica de Chile

Programa Magíster en Patrimonio Cultural

La Otra historia: usos cotidianos de objetos arqueológicos en San Vicente de Tagua Tagua

Valentina Contente Montenegro

Proyecto de Grado presentado al Programa de Magíster en Patrimonio Cultural de la Pontificia Universidad Católica de Chile para optar al grado académico de

Magíster en Patrimonio Cultural

Comité de Grado: Adolfo Albornoz

Dino Bozzi

Héctor Morales

Profesores Guía: Lorena Pérez Leighton

Ricardo Greene Flaten

Santiago de Chile | Junio de 2021

© 2021. Valentina Contente Montenegro

Índice

Reconocimientos **5**

Resumen **6**

Introducción **7**

1 Objetos arqueológicos en Tagua Tagua **8**

1.1 Descripción del caso 8

1.2 Historia 9

1.3 Contexto 11

1.4 Actores Sociales y Territorio 13

2 Re-pensar el objeto arqueológico **15**

2.1 Pasado y presente en los discursos patrimoniales 15

2.2 El vínculo de las personas con los objetos 17

3 Investigación **20**

3.1 Informe metodológico 20

3.2 Análisis y resultados 20

4 Proyecto **25**

4.1 Elementos claves del proyecto 25

4.2 Maqueta del libro 26

4.3 Justificación de la estrategia proyectual 35

4.4 Objetivos 35

4.5 Actores del proyecto 35

4.6 Externalidades e impactos esperados 36

4.7 Metodología de trabajo: estrategias para implementación 37

4.8 Plan de trabajo: etapas y actividades 38

5 Conclusiones 39

Bibliografía 41

Anexos 43

Carta Gantt 43

Análisis de entrevistas 44

Cuentos 46

Revisión de material audiovisual 50

Reconocimientos

En primer lugar quiero agradecer a mi familia, en especial a mis padres. Sin su constante apoyo y motivación para que estudiemos y nos perfeccionemos, ni yo ni mis hermanos estaríamos donde estamos.

En segundo lugar, quiero agradecer a mis compañeros y compañeras de Magister... ¡Nos tocó difícil! A dos meses de conocernos tuvimos un estallido social y una pandemia, pero estuvimos ahí para apoyarnos, comentarnos las memorias y presentaciones, hacer zooms extras, y darnos palabras de ánimo durante los últimos meses de Proyecto de grado. Hacer este magíster en condiciones tan adversas podría haber sido mucho más difícil sin ustedes.

Agradezco también a los profesores Ricardo Greene y Lorena Pérez, quienes con mucha paciencia tuvieron que sortear las dificultades del formato online para estar presentes, apoyarnos y acompañarnos en este proceso. Sus comentarios y críticas fueron valiosísimos.

Agradezco también a Tomás Errázuriz y Ricardo Greene por invitarme a participar como tesista del Fondecyt “Reparar y reutilizar: re-configurando las relaciones afectivas con los objetos domésticos”. Gracias por los comentarios y el apoyo entregado.

Agradezco también al Magister de Patrimonio Cultural, a su directora Elvira Pérez y al coordinador Carlos Silva, solo puedo imaginarme lo difícil que fue llevar adelante el programa con las diferentes contingencias, pero siempre sentí su preocupación y apoyo.

Finalmente, quiero agradecer a toda la comunidad de San Vicente de Tagua Tagua. En esta oportunidad no pude verlos en persona, pero de todas maneras sentí todo su apoyo y cariño a la distancia. Gracias a los compañeros y compañeras del Museo Escolar Laguna de Tagua Tagua, por su incansable motivación y amor por lo que hacen. Gracias por permitirme conocer su perspectiva y contribuir con un granito en el hermoso trabajo que realizan. Espero podamos volvernos a encontrar pronto.

Resumen

La investigación desarrolla el tema del uso cotidiano de objetos arqueológicos en diferentes comunidades de la comuna de San Vicente de Tagua Tagua. El uso de estos objetos constituye una práctica común para los habitantes de la zona, lo cual presenta reflexiones en torno a cómo estos objetos son comprendidos por diversos actores en la actualidad. Desde una perspectiva normativa del patrimonio que pone énfasis en el valor del pasado, los objetos importan en tanto aportan información sobre culturas antiguas, y deben ser manejados e interpretados por expertos. Desde la perspectiva del patrimonio como proceso, las comunidades que se vinculan con los objetos pueden generar nuevas interpretaciones y valoraciones sobre ellos. La tensión entre estas perspectivas conduce a aproximarse al fenómeno del uso de los objetos en contextos cotidianos, donde comunidades que conviven permanentemente con ellos elaboran prácticas y discursos en torno a estas materialidades, desafiando las concepciones que existen sobre el patrimonio arqueológico.

Palabras claves: objetos arqueológicos, uso cotidiano, comunidad, patrimonio.

Introducción

El uso de objetos arqueológicos suele estar enmarcado en estudios disciplinares que reconstruyen la vida de poblaciones prehistóricas a partir de su cultura material. La investigación arqueológica y los procesos de musealización, corresponden a usos contemporáneos legitimados desde las diferentes instituciones nacionales e internacionales. Sin embargo, los objetos que perduran hasta la actualidad se enmarcan en nuevos procesos sociales de uso y significación, estando por tanto también relacionados con las poblaciones locales donde éstos son encontrados.

El presente estudio da cuenta de los usos dados a objetos arqueológicos por las comunidades que se relacionan histórica y territorialmente con la cultura material del pasado. El hallazgo y el uso de estos objetos por poblaciones locales constituye una parte poco (re)conocida de la manera en que la sociedad contemporánea se vincula con la materialidad, y se asocia a dinámicas que involucran a diversos actores. Esto presenta discusiones respecto a legitimidad y la legalidad de ciertas prácticas de uso, abriendo debates en torno al patrimonio arqueológico.

La investigación se enmarca en un cambio paradigmático de análisis de la cultura material del pasado, donde los hallazgos arqueológicos no interesan tanto por la información que entregan sobre la antigüedad, sino por las relaciones que generan en el presente. Tomando distancia de la idea del arqueólogo como “experto” del pasado, se parte de la premisa del científico como un actor más que se vincula con los objetos de acuerdo a ciertas normas y estándares legitimados socialmente. Los habitantes y los profesionales de arqueología, museología y conservación se posicionan para efectos de esta investigación en el mismo nivel, en tanto todos son actores contemporáneos vinculándose con los objetos y dándoles diferentes usos y significados. De esta manera, el objeto interesa en tanto informa sobre el presente y el pasado cercano, de modo que varios actores pueden aportar desde sus espacios y perspectivas. La investigación da cuenta de cómo los diversos actores en las sociedades contemporáneas se vinculan, hacen uso, y significan los objetos del pasado que han perdurado hasta la actualidad, otorgando una perspectiva histórica del objeto prehistórico.

El estudio además se aproxima a los usos cotidianos que las comunidades rurales dan a los objetos. Las comunidades locales son comúnmente el primer actor que se pone en contacto con los objetos encontrados y además, son quienes mantienen una relación de constancia temporal y territorial con ellos. Entender los objetos desde las interacciones cotidianas supone relevar al actor local en el entramado de relaciones que configuran lo patrimonial. Estas relaciones entre comunidad local (no indígena) y objetos o sitios de interés arqueológico, han sido descritas por otras investigadoras en el plano internacional (Stig, 2009) y nacional (Silva et al, 2017), si bien son pocas las discusiones académicas que existen en torno a esta temática.

Esta investigación pretende ser un aporte en torno a esta materia, explorándola desde el análisis de un caso específico.

El caso de San Vicente de Tagua Tagua es interesante y emblemático, ya que en este lugar la relación con los objetos ha sufrido transformaciones asociadas a eventos históricos y a la presencia de científicos en la zona. El análisis de los usos alternativos relevados en el lugar por parte de la comunidad, propone reflexiones en torno a la comprensión del patrimonio arqueológico a escala local, la cual puede ser extrapolado a otras zonas de Chile y del mundo. Esto a su vez, puede generar una discusión más amplia respecto a la importancia de los actores locales en la significación y protección del patrimonio arqueológico.

1 Objetos arqueológicos en Tagua Tagua

1.1 Descripción del caso

San Vicente de Tagua Tagua es una comuna y ciudad de la Región del Libertador Bernardo O´Higgins que se encuentra emplazada en el centro del valle del Cachapoal, a 54 km de Rancagua (Figura 1). La zona de interés para el estudio son las poblaciones rurales que se ubican en las cercanías de la ex laguna de Tagua Tagua, la cual se encuentra a 7 km aproximadamente de la ciudad de San Vicente. El área ha sido foco de múltiples hallazgos arqueológicos y en ella durante décadas, ha habido una fuerte presencia de investigadores y organizaciones interesadas en la promoción del patrimonio, además de una población local con un fuerte arraigo hacia su territorio y los objetos que allí se encuentran. Debido al carácter de la investigación, los nombres específicos de las localidades así como de los sujetos involucrados se mantendrán reservados.

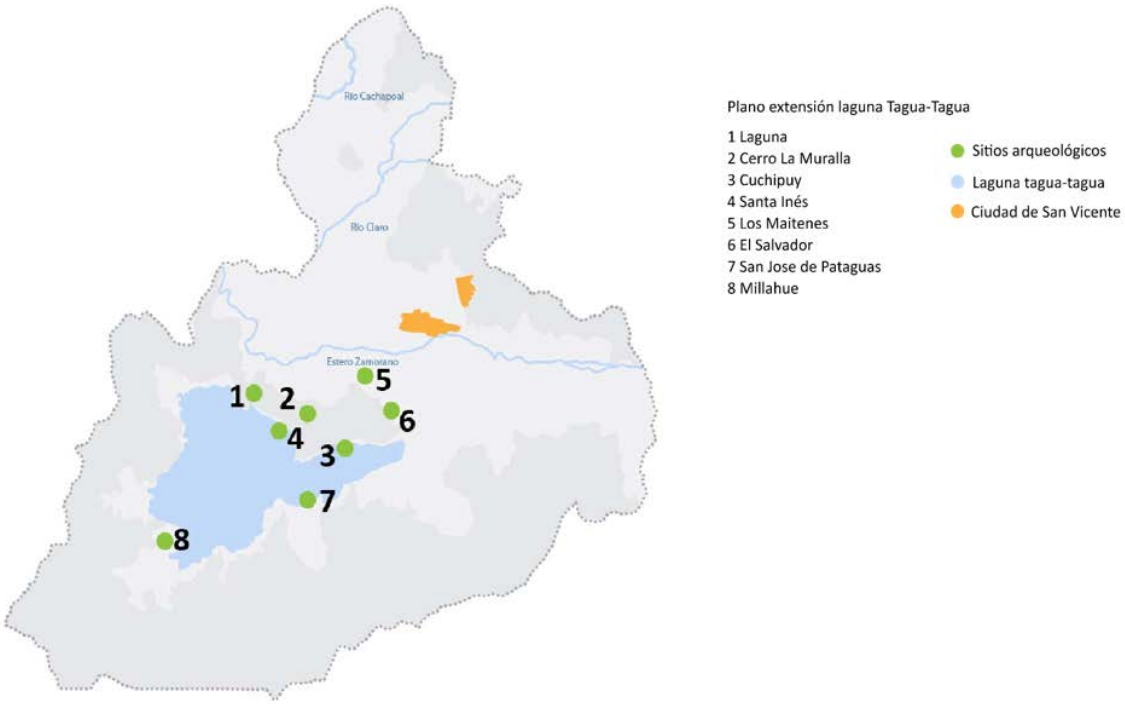

Figura 1: Comuna San Vicente de Tagua Tagua, lugar de la ex laguna y de los sitios arqueológicos. Silva, 2011

1.2 Historia

La zona corresponde a un pequeño valle donde se encontraba antiguamente la Laguna de Tagua Tagua. El lugar fue descrito por naturalistas como Claudio Gay y Charles Darwin en visitas realizadas en 1831 y 1834 respectivamente. El año 1833 Javier Errázuriz Sotomayor realiza un proyecto de desagüe parcial de la laguna, excavando un socavón que resulta en el drenaje completo de la masa acuífera. El desecamiento de la laguna condujo a los primeros hallazgos de restos animales prehistóricos, los cuales alcanzaron a ser descritos por Gay. En 1868 el lugar fue visitado también por Ignacio Domeyko quien describió asimismo los hallazgos de grandes osamentas animales (Domeyko, 1868). En 1926 una publicación de Oliver Schneider detalló los restos de osamentas donados al Museo Nacional de Historia Natural, donde se incluían los encontrados en la ex laguna.

Las investigaciones arqueológicas realizadas durante la segunda mitad del s.XX comienzan a entregar información más detallada sobre la ocupación del territorio previo a la llegada de los españoles. Las primeras ocupaciones humanas del territorio fueron fechadas desde las investigaciones arqueológicas más recientes en el 12.600 AP (Labarca et al., 2020), donde los registros muestran evidencia de la interacción entre grupos humanos y megafauna, con la caza de gonfoterios y otros animales menores como caballos americanos y ciervos. Las excavaciones que levantaron esta información corresponden a los sitios Tagua Tagua 1 y Tagua Tagua

2 ubicados en la localidad de La Laguna, en trabajos que fueron liderados por Julio Montané en 1967 y Lautaro Nuñez en 1985. Las materialidades recogidas de las excavaciones correspondían principalmente a restos óseos animales asociados a cultura material como puntas de proyectil (especialmente puntas Cola de Pescado) (Jackson & Méndez, 2011). En Santa Inés las excavaciones comenzaron en la década del 80 y dieron cuenta de nuevos hallazgos de puntas de proyectil así como de restos de cultura material de periodos posteriores (Alfarero Temprano), lo cual daba cuenta de una ocupación constante del territorio en torno a la laguna. El sitio de Cuchipuy fue excavado en 1978 por un equipo liderado por Jorge Kaltwasser y se encontraron osamentas humanas en contextos funerarios asociadas a artefactos cerámicos, líticos, de hueso y de concha. Los sitios son fechados desde el 8.000 AP hasta el 80 AP y dan cuenta, al igual que en las excavaciones de Santa Inés y La Laguna, de una ocupación del territorio que comienza en el Paleoindio y "termina" en el periodo Agro-alfarero tardío (Jackson et al., 2013). Finalmente se encuentra el pucará del Cerro La Muralla, el cual fue estudiado por el arqueólogo Rubén Stehberg en 1974 realizando un levantamiento topográfico de la edificación y encontrando objetos cerámicos asociados. En investigaciones más recientes los materiales encontrados se asocian a la presencia del Inka en la zona hacia los últimos años del *Tawantinsuyu*, así como a la reocupación posterior de la construcción por grupos indígenas de la zona centro sur (Sepúlveda et al., 2014). De esta manera, la zona de la ex laguna de Tagua Tagua constituye un lugar emblemático para la arqueología chilena en tanto da cuenta en un mismo lugar de las ocupaciones prehispánicas de larga data.

A partir de esta revisión, se podrían identificar tres grandes momentos en la historia asociada a los objetos arqueológicos de San Vicente. El primero corresponde a la ocupación del territorio por diferentes grupos humanos desde el 12.600 A.P. hasta la llegada de los españoles. Estos grupos (cazadores de megafauna, cazadores recolectores, cultura Aconcagua e Inca) son los encargados de la producción y uso de estos objetos durante distintos periodos de la antigüedad. Posterior a la llegada de los españoles y hasta el s.XIX, no existen registros respecto de la interacción de otros grupos humanos con los vestigios materiales que yacían en el territorio. El segundo momento histórico relevante se asocia al desagüe de la laguna en 1833 y a la presencia de renombrados naturalistas que acuden a describir la flora y fauna del área, pudiendo ser testigos de varios hallazgos arqueológicos y paleontológicos. El tercer momento histórico refiere a las excavaciones arqueológicas que se desarrollan desde la segunda mitad del s.XX hasta la actualidad. Durante este último momento es que se elabora una narrativa de los objetos que proviene directamente de las investigaciones, y que reconstruye su pasado prehistórico.

La vinculación de las comunidades que habitan la zona con esta cultura material "rescatada" por los arqueólogos carece de fechas demarcativas, y se da en un continuo de interacciones cotidianas a través de la historia. El descubrimiento de

objetos por parte de los habitantes ha sido una constante, y la manera que ellos se vinculan con los objetos ha dependido de los contextos históricos y de la presencia de los científicos en la zona (Contente, 2015). En este sentido, si bien podría establecerse una línea temporal que indique las ocupaciones humanas prehispánicas y los periodos de las excavaciones, existe un vacío o salto temporal en el relato que dé cuenta de la relación de los habitantes con los objetos. Existen, sin embargo, algunos hitos destacables. El desagüe de la laguna es reconocido en el relato oral como el primer momento donde se descubren los restos animales que yacían bajo la superficie. Las excavaciones arqueológicas también son relevantes en tanto contaron con la participación de algunos trabajadores locales en las labores de excavación. Luego, el año 2004 se abre al público el Museo Escolar Laguna de Tagua Tagua (MELT) en la localidad de La Laguna. En este museo se reúnen objetos arqueológicos e históricos donados por la comunidad para poner en valor la prehistoria de la zona. El año 2015 el Museo es administrado por integrantes de la Fundación Añañuca, quienes mejoran las instalaciones y desarrollan actividades de investigación, conservación y educación para la comunidad. Esta fundación, compuesta por jóvenes profesionales, se formó para promover el patrimonio natural y cultural de la comuna, y ha sido fundamental en las relaciones comunitarias que se generan en torno a este patrimonio.

1.3 Contexto

La investigación respecto al uso de objetos arqueológicos en la zona intenta profundizar ciertos hallazgos de una tesis de pregrado que analiza la relación entre ciencia y comunidad en los discursos patrimoniales (Contente, 2015). Los resultados de esa investigación apuntan a que la llegada de la arqueología a la zona de la ex laguna significó cambios en la manera que las personas entendían y se relacionaban con los objetos, si bien también se daban ciertas continuidades respecto a momentos previos a su llegada (Contente, 2015). Relatos de los habitantes informan que antiguamente se daba uso a las piedras de moler justamente para moler trigo, o que se usaban las piedras horadadas como palmatorias en las animitas de la zona. En muchas ocasiones los objetos eran entregados a los patrones, eran vendidos, o se dejaban a un costado de los diferentes trabajos que implicaban la remoción de tierras (Contente, 2015). Por otro lado, el hallazgo y conservación de objetos fue precisamente lo que trajo a la disciplina arqueológica a la zona, siendo los propios habitantes quienes de una u otra forma dan aviso de los descubrimientos.

Luego de la llegada de los arqueólogos, aumentó la tendencia a la conservación de objetos dentro de los hogares, y si bien en ocasiones también se les da un uso específico, en la mayoría de los casos los objetos eran dispuestos de forma decorativa o a manera de exhibición en pequeñas vitrinas artesanales (ver Figura 2).

Los habitantes también informan haber donado objetos para el Museo de La Laguna, si bien al momento en que se realizó la investigación de pregrado (2012-2014) éste aún no vivía el proceso de renovación que estuvo a cargo de la Fundación Añañuca y, por tanto, la valoración y reconocimiento de este espacio era reducida.

En relación a la renovación de este espacio, cabe preguntarse también respecto a cómo la institucionalidad gubernamental se ha relacionado con las comunidades y con el museo. En la información levantada en la tesis de pregrado (Contente, 2015), se pudo constatar que desde la municipalidad no existía una preocupación o gestión sistemática en torno al patrimonio arqueológico. En la actualidad, se observa que la municipalidad a través de la Corporación de Educación se encuentra más involucrada con las actividades que realiza el museo y actúa cono financista de algunas de éstas, si bien se informa que la relación entre Municipalidad, Corporación y Museo ha traído consigo otras problemáticas políticas y administrativas.

Figura 2: Pesos de pesca en vitrina artesanal. Elaboración propia

Cabe señalar que de acuerdo a la investigación previa, si bien científicos, comunidad e institucionalidad sabían de la conservación de objetos en los hogares y de la práctica “ilegal” de extraerlos y conservarlos (acorde a la ley de monumentos vigente,

que será descrita posteriormente), ésta se encontraba tan naturalizada que las denuncias que aparecían en el discurso se encontraban matizadas y, hasta cierto punto, relativizadas. A partir de la investigación actual, también se establece que la relación del museo con la comunidad ha traído consigo nuevas dinámicas asociadas a esto, como la donación voluntaria de objetos, denuncias entre vecinos, diálogo con la Policía de Investigaciones (PDI), entre otras.

1.4 Actores Sociales y Territorio

En la figura 3 se grafican los diferentes actores que se asocian y vinculan con los objetos arqueológicos. A partir del diagnóstico, se establece que la presencia de los científicos o expertos en la zona generó ciertas modificaciones en la comprensión, valoración e interacción con los objetos arqueológicos, donde el discurso científico tomó predominancia y fue permeando los discursos de la comunidad en torno a estos objetos. En este sentido, se observa en el diagrama que hay ciertos actores que se asocian más fuertemente con este discurso experto, y por este motivo se encuentran destacados en rojo. Los actores que interesan en particular a esta investigación son los habitantes de la comunidad que teniendo o no, una relación con científicos y organizaciones locales, en su relato consideren a los objetos arqueológicos como parte de su cotidianeidad. Si bien el foco de la investigación serán estos sujetos, otros actores como los arqueólogos, el Museo y la Municipalidad serán importantes para entender la relación de los habitantes con los objetos.

Figura 3: Mapa de actores. Elaboración propia.

2 Re-pensar el objeto arqueológico

2.1 Pasado y presente en los discursos patrimoniales

La importancia de la investigación radica en la discusión respecto a qué actores y discursos son legitimados, y cuáles son invisibilizados en relación a los objetos arqueológicos. Para analizar esto, es necesario revisar el concepto de discurso autorizado del patrimonio acuñado por la autora Laurajane Smith en su libro *Los usos del patrimonio* (2006). Éste es definido como: "Lugares, paisajes, sitios u objetos materiales estéticamente agradables que las generaciones actuales 'deben' cuidar, proteger y apreciar para que puedan ser traspasados a generaciones futuras nebulosas para su 'educación', y para forjar un sentido de identidad común basado en el pasado"[1] (p. 29). Algunas de las características de este patrimonio, según señala la autora, es que desde este discurso se determina a priori quienes serán los "voceros legítimos del pasado". No solo eso, sino que también establece "un pasado" ambiguo que es necesario que los expertos (arqueólogos e historiadores) estudien y analicen. El problema de esto, de acuerdo a Smith, tiene que ver con que el uso del término "pasado" al hablar del patrimonio nos desconecta de su fuerte vínculo emocional y cultural con las comunidades actuales.

En la misma línea, la autora establece que al querer conservar el pasado para "futuras generaciones" se desliga al patrimonio del presente, de quienes se relacionan y utilizan el patrimonio en la actualidad. Profundiza señalando que "El patrimonio, de acuerdo al discurso autorizado, es inevitablemente salvado para 'futuras generaciones', una retórica que disminuye la habilidad del presente –a menos que sea bajo la tutela de los profesionales del patrimonio– de alterar o cambiar el significado y valor de los sitios o lugares patrimoniales. Al quitarle poder al presente de reescribir activamente el significado del pasado, se dificulta también el uso del pasado para desafiar y reescribir significados sociales y culturales en el presente"[2] (Smith, 2006, p. 29).

---

[1] "Aesthetically pleasing material objects, sites, places and/or landscapes that current generations 'must' care for, protect and revere so that they may be passed to nebulous future generations for their 'education', and to forge a sense of common identity based on the past." (Smith, 2006, p.29)

[2] "Heritage, according to the AHD, is inevitably saved 'for future generations' a rhetoric that undermines the ability of the present, unless under the professional guidance of heritage professionals, to alter or change the meaning and value of heritage sites or places. In disempowering the present from actively rewriting the

Siguiendo esta idea, García Canclini plantea que:

"Un patrimonio reformulado que considere sus usos sociales, no desde una mera actitud defensiva, de simple rescate, sino con una visión más compleja de cómo la sociedad se apropia de su historia, puede involucrar a nuevos sectores. No tiene porqué reducirse a un asunto de los especialistas en el pasado: interesa a los funcionarios y profesionales ocupados en construir el presente, a los indígenas, campesinos, migrantes y a todos los sectores cuya identidad suele ser trastocada por los usos hegemónicos de la cultura" (1999, p. 33).

Desde la postura de este autor, el lugar de los usos actuales y de los actores que interactúan con el patrimonio es fundamental para la construcción del presente desde el pasado, y del pasado desde el presente. Estos usos y actores son diversos y no se restringen solo al especialista, dando un panorama más amplio y profundo del patrimonio cultural.

Frente a esta postura, se presenta la legislación internacional y nacional como contrapunto a estas comprensiones más amplias del patrimonio. En relación a la legislación internacional específica a sitios y objetos arqueológicos, destacan la Recomendación UNESCO que define los *Principios Internacionales que deberían aplicarse a las Excavaciones Arqueológicas* (1956) y la *Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico* (1990). En esta última se señala que “el patrimonio arqueológico constituye el testimonio esencial de las actividades humanas del pasado. Su protección y su adecuada gestión son imprescindibles para permitir a los arqueólogos y a otros científicos estudiarlo e interpretarlo en nombre de generaciones presentes y futuras, y para beneficio de las mismas.” (ICOMOS, s.f.). En este texto se evidencia lo planteado por Smith y García Canclini, en tanto se privilegia la mirada del experto para la interpretación del patrimonio arqueológico.

En Chile, la legislación asociada a los sitios y objetos arqueológicos sigue esta misma línea, donde el Artículo 1 de la aún vigente Ley de Monumentos establece que:

“Son monumentos nacionales y quedan bajo la tuición y protección del Estado, los lugares, ruinas, construcciones u objetos de carácter histórico o artístico; los enterratorios o cementerios u otros restos de los aborígenes, las piezas u objetos antropo-arqueológicos, paleontológicos o de formación natural, que existan bajo o sobre la superficie del territorio nacional o en la plataforma submarina de sus aguas jurisdiccionales y cuya conservación interesa a la historia, al arte o a la ciencia.” (Ley 17.288, 1925).

---

meaning of the past, the use of the past to challenge and rewrite cultural and social meaning in the present becomes more difficult.”. (Smith, 2006, p.29)

De acuerdo a esta misma legislación, todo objeto arqueológico es propiedad del Estado de Chile por el solo ministerio de la ley, y su principal destino será el Museo Nacional de Historia Natural. De esta manera, se observa que en la legislación chilena actual también predomina una visión esteticista y especialista del patrimonio, donde el experto y las grandes instituciones son las encargadas del resguardo, estudio y producción de conocimiento en torno a este tipo de materialidad.

Desde el discurso autorizado del patrimonio y desde la legislación internacional y nacional, se indica que los objetos arqueológicos deben ser preservados y conservados de acuerdo a ciertas pautas y estándares científicos. Sin embargo, si se atiende a los discursos subalternos y se pone énfasis en los procesos sociales asociados a la experiencia patrimonial, el contacto, uso y manejo de los objetos por sujetos "no científicos" discute con esa visión de conservación prístina del mismo. En este sentido, si bien se entiende que el patrimonio arqueológico corresponde a bienes no renovables que pueden aportar significativamente a la comprensión del pasado desde la ciencia, surge la pregunta de cómo las comunidades actuales (indígenas, campesinas, urbanas) entienden e interactúan con el patrimonio arqueológico. De esta manera, desde el discurso autorizado del patrimonio (centrado en el objeto) la conservación material es un eje medular para la transmisión de éste. Sin embargo, desde los discursos subalternos y la concepción experiencial o procesual del patrimonio, la conservación de la práctica del patrimonio constituye el eje medular para su transmisión, y puede significar la manipulación, el uso, la reparación, la descontextualización e incluso degradación del objeto, en tanto será parte de un proceso de reproducción y posible transformación social y cultural. Para atender a las posibilidades que emergen de estos procesos e interacciones, es necesario establecer cómo se entienden los objetos y los vínculos y dinámicas que se generan en torno a ellos.

2.2 El vínculo de las personas con los objetos

Distintos autores han elaborado teorías respecto a la importancia de los objetos en la investigación social, retomando el rol potencial de estos para desentrañar o aproximarse a procesos sociales. Bruno Latour (2005) elabora su Teoría del actor-red (ANT por sus siglas en inglés) haciendo una crítica a la invisibilización del objeto en los estudios sociales, y llamando a integrar al objeto como participante de la acción social. El autor señala que los objetos pasan de ser mediadores a intermediarios, y que "hay que inventar trucos específicos para que hablen, es decir, para ofrecer descripciones de sí mismos, para producir guiones de lo que están haciendo que otros, humanos o no humanos, hagan." (Latour, 2005, p.79)

Appadurai (1986) por su parte, señala la importancia de seguir a los objetos mismos, "ya que sus significados están inscritos en sus formas, usos y trayectorias. Es sólo

mediante el análisis de estas trayectorias que podemos interpretar las transacciones y cálculos humanos que animan a las cosas." (Appadurai, 1986, p.19). En la misma línea, Kopytoff plantea una serie de interrogantes que contribuyen a pensar en el estudio social desde el objeto:

"Al elaborar la biografía de una cosa, se formulan preguntas similares a aquellas relacionadas con las personas: desde la perspectiva sociológica, ¿cuáles son las posibilidades biográficas inherentes a su "estatus", periodo y cultura, y cómo se realizan tales posibilidades? ¿De dónde proviene la cosa y quién la hizo? ¿Cuál ha sido su carrera hasta ahora, y cuál es, de acuerdo con la gente, su trayectoria ideal? ¿Cuáles son las "edades" o periodos reconocidos en la "vida" de la cosa, y cuáles son los indicadores culturales de éstos? ¿Cómo ha cambiado el uso de la cosa debido a su edad, y qué sucederá cuando llegue al final de su vida útil?" (Kopytoff, 1986, p.92)

La última pregunta que plantea el autor es interesante en tanto parece responderse a sí misma. En el caso de los objetos arqueológicos, el simple hecho de llamarlos de esta manera apunta a que si bien la vida útil del objeto finalizó (entendido desde su uso original), con el pasar de los siglos éstos han cambiado su uso, otorgándoles de esta manera una "nueva vida útil". Para Latour (2005), aquellos objetos que por distancia temporal o espacial fueron desvalorizados (como en el caso de objetos arqueológicos), para el analista vuelven a ser novedosos y en ese proceso se convierten nuevamente en mediadores, aunque sea por un tiempo, antes de volver a desaparecer en la habituación o el desuso. Sin embargo, como es señalado previamente, el analista o científico no es el único con capacidad de utilizar estos objetos. Es más, la vida útil del objeto en la vida cotidiana de quienes habitan un territorio pareciera extenderse más que en el circuito de la ciencia o del museo, si bien puede emular prácticas presentes en estos espacios. Considerando el espacio doméstico como uno esencial en la vida cotidiana de las personas, es interesante lo que plantean Gregson et al. (2009) respecto a estas emulaciones:

"La restauración y preservación 'casi como nueva' es, por supuesto, central en la tradición curatorial y en las prácticas de cuidado y exhibición de museos y galerías [...]. Pero como demostramos aquí, puede ser aplicable también a contextos domésticos. Las prácticas asociadas a reliquias, colecciones y recuerdos son todas instancias de tradición curatorial en lo doméstico. Exhibidos cuidadosamente o resguardados de la actividad diaria en cajones o vitrinas, la importancia de estos objetos como contenedores de significado se observa en el cuidado dirigido a su protección y su integridad física. Proteger al objeto es proteger y preservar el significado que conlleva." (Gregson et al., 2009, p.6)

Sin embargo, como señalan los mismos autores, estas no son las únicas prácticas asociadas a los objetos en el espacio doméstico. Los objetos pueden ser utilizados y manejados, tomados, movidos y reparados, de manera que éstos pueden ser vistos como abiertos y alterables incluso irremediablemente, a través de la posible

limpieza restaurativa o la reparación del daño o fallas (Gregson et al., 2009). La utilización de los objetos arqueológicos, la reparación, o incluso la disposición de ellos en vitrinas, apunta al vínculo que se genera entre éstos y los habitantes del territorio, tanto dentro del espacio doméstico como fuera de éste en otros contextos de cotidianeidad. Estas prácticas han variado en las últimas décadas, donde previo a las excavaciones e investigaciones predominaba el descarte o uso de los objetos, mientras que actualmente predomina la conservación y exhibición de estos. El cambio apunta a modificaciones en la valoración a través del tiempo, en la medida que nuevos actores y discursos se incorporan y pesan sobre los objetos. El análisis del vínculo entre los objetos arqueológicos y los habitantes del territorio tiene en este caso un carácter exploratorio, y se propone caracterizar situaciones, emociones y pensamientos asociadas a las prácticas de uso de estos elementos en las últimas décadas.

3 Investigación

La problemática que abarca el estudio tiene que ver con las tensiones que se generan entre el discurso autorizado del patrimonio, que emana de la institucionalidad y las disciplinas de expertos, y la relación que tienen otros actores con los objetos arqueológicos. Estas tensiones provocan la invisibilización de ciertas prácticas asociadas al uso de los objetos, excluyendo a las comunidades de los discursos y narrativas del patrimonio cultural. A partir de esto, se propone la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo el uso de objetos arqueológicos en contextos cotidianos puede proponer alternativas de valoración del patrimonio?

3.1 Informe metodológico

A lo largo de esta investigación se condujeron las siguientes técnicas de levantamiento de información:

- Revisión de literatura, entrevistas y material visual (o audiovisual) preexistente con el fin de obtener la perspectiva de los habitantes.*
- Entrevistas a integrantes de MELT: se entrevista a los trabajadores del museo para conocer el rol que ha tenido este espacio en la comunidad en los últimos 5 años.
- Entrevistas a integrantes de instituciones gubernamentales: se desarrollan para conocer hasta dónde se involucran este tipo de instituciones.

*Resguardos metodológicos:

Debido a la crisis sanitaria que esta sucediendo en Chile y el mundo por la enfermedad del Covid-19, la experiencia de los habitantes tuvo que obtenerse de fuentes secundarias, mientras que las entrevistas que se efectuaron a integrantes del museo y municipio se realizaron a través de la plataforma Zoom. El material audiovisual fue utilizado principalmente para triangular información (Ver Anexo 4).

3.2 Análisis y resultados

Las entrevistas realizadas a funcionarios del museo y a trabajadores municipales fueron transcritas y procesadas en una matriz de análisis de contenido (Anexo 2), donde se distinguen las siguientes categorías: actores, tipo de objeto, usos y vínculos con los objetos. La clasificación responde a las necesidades del proyecto que se propone, en tanto la información debe ordenarse para poder elaborar relatos a partir de ella (por este motivo se añade la última columna “Relatos”, que tiene la función de enunciar el contenido del cuento). De esta manera, la primera categoría

organiza la información de acuerdo al actor, con el fin de establecer el personaje que será el centro del relato. La última categoría, vínculos, se presenta como una elección analítica que permite una amplitud de información. La exploración del vínculo de las personas con los objetos requiere que se integren nociones respecto a la importancia que les dan, el destino que creen que deben tener los objetos, las historias personales asociadas a cada uno, las emociones que evocan los usos o recuerdos asociados a los objetos, las valoraciones tácitas que den de ellos, así como otros elementos que puedan distinguirse en el discurso.

A partir del análisis se registran varios usos de los objetos en las últimas décadas, que si bien son compartidos por diferentes actores, la performatividad de cada uso varía entre ellos. Los usos pueden clasificarse en:

Decorativos: refiere a disponer los objetos en espacios domésticos, usualmente asociados a otros objetos de valor personal o estético.

Utilitarios: uso del objeto con un fin práctico. Este fin puede ser de acuerdo a su función original o la reconfiguración de funciones de acuerdo a necesidades emergentes.

Mostrativos: práctica de mostrar el objeto bajo algún tipo de resguardo, como una vitrina.

Educativos: uso del objeto para enseñar respecto a éste, es más común es instituciones educativas y museos.

Investigativos: práctica de extraer información del objeto en pos de la generación de conocimiento.

Recreativos: se utilizan los objetos como parte de juegos o entretención.

Religiosos: el objeto se hace parte de prácticas religiosas o de ritos.

Funerarios: uso como ofrenda en la sepultura, apunta principalmente al uso original de los objetos.

Comerciales: el objeto como mercancía, incluye la compra o incluso el robo de objetos con fines comerciales.

Coleccionismo: práctica de reunir y acumular objetos de un tipo específico, común en museos e instituciones científicas, pero también registrado en la comunidad.

Ornamentales: uso del objeto para ornamentar a la persona, a modo de accesorio.

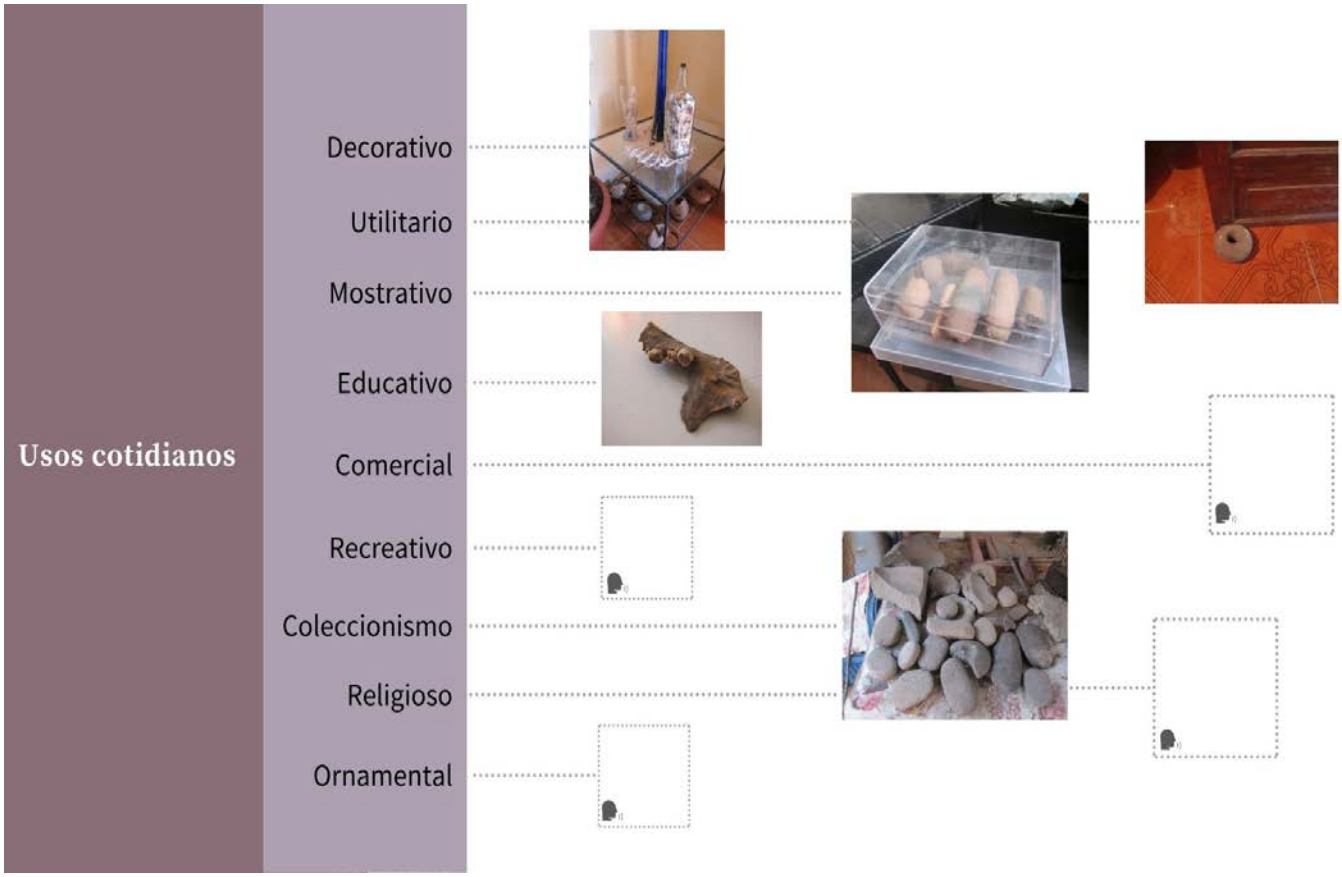

Figura 4: Usos cotidianos.

El carácter exploratorio de la investigación no apunta a un análisis en detalle de cada uso y vínculo asociado a cada objeto, sin embargo se presenta en el siguiente esquema (Figura 4) los usos cotidianos registrados a partir de los testimonios de los habitantes, con el fin de ilustrar aquellos usos que son predominantes en la comunidad.

Algunos de estos usos pudieron ser registrados fotográficamente en investigaciones consultadas (Contente, 2005), mientras que otros registrados en el relato oral refieren principalmente a prácticas en desuso y/o prácticas más cuestionadas por los mismos habitantes (como la recreativa o comercial).

Respecto al vínculo con los objetos, se presentan a continuación algunos ejemplos de las experiencias obtenidas en los testimonios, que develan sentimientos o pensamientos sobre los objetos:

Si po, las sacábamos, y sabe que jugábamos a la pelota con ella, pero es que éramos ignorantes cuando chicas, nunca nos daban a saber de qué es lo que era; nosotros sabíamos que eran huesos y no, no sabíamos de qué era; entonces que dios nos perdone porque..., dueña de casa.

En este extracto, el actor es una mujer habitante del territorio, el objeto son los cráneos, el uso corresponde a uno recreativo, y el vínculo da cuenta de la vergüenza como emoción predominante. Este sentimiento, que es producto del reconocimiento de la ignorancia, posiblemente se mezcle con una nostalgia no reconocida al ser parte de recuerdos de infancia.

En otro extracto, un trabajador del museo relata:

Ya y pasó que para un día del patrimonio de repente yo estaba atendiendo gente y llega un cabro joven de ahí del sector y me golpea, y yo me acerco hola como estay, y como que se abre así la chaqueta y me dice mire. Y eran así unas leznas de hueso completísimas, aparte eran como el hueso estaba fosilizado, llegaban a brillar. Ohhh y eso de donde las sacaste. No, en mi casa aparecen po. Ohhh que hermoso. Y ahí él altiro me dice, pero no se las voy a regalar. No si, no te las estoy pidiendo, quiero verlas no mas. Si pero no se las vamos a regalar porque esto es muy importante y nosotros lo sabemos, pero va a estar en mi casa, va a estar en nuestra casa si ustedes quieren ir a verlas allá va a estar. Para qué servía, no sabía él po, me preguntaba a mi. Voy a averiguar yo le dije porque en ese momento yo también tenía la duda. Pero él ya, claro ahora ya sabe para qué servía, puede decirlo, pero él ya sin saber para qué servía, él sabía que era una reliquia, era una reliquia era un tesoro. Y me sacaba pica, trabajador del museo.

En este caso, el actor es el trabajador del museo, el objeto las leznas de hueso, el uso es mostrativo, y el vínculo alude a un reconocimiento de la importancia o del valor del objeto más allá de la comprensión de su función, además de una cierta satisfacción por parte del habitante de tener propiedad sobre el objeto.

Esta manera de realizar el análisis permitió establecer quiénes son los actores, sobre quienes y qué están hablando, y desarrollar relatos sobre los objetos que incorporen pensamientos y sensaciones respecto a éstos.

A partir de las entrevistas, es interesante también presentar la visión de distintos actores respecto al uso de objetos. Desde la visión de los propios científicos, el uso es una parte natural de la experiencia territorial del objeto, como se ve en la siguiente aseveración:

La gente es muy del objeto porque es, y yo lo entiendo porque los arqueólogos somos así también, ya los seres humanos yo diría, uno a veces tiene una conchita que encontró en la playa y “no me la boten”, porque es como algo que tú te llevaste, que te recuerda, entonces yo lo entiendo perfectamente, arqueólogo

Los trabajadores del museo, por su parte, consideran que los objetos tienen un valor para las comunidades, y su conservación en las casas apunta justamente a ese respeto y protección:

Yo personalmente y en el museo nosotros estamos con la idea que por supuesto poder recibir elementos eso siempre es positivo, las donaciones y sabemos que cada vez más van a ir entregando estos elementos al museo para que todos puedan verlos. Pero yo creo que tiene que ver con esta conexión emocional que hay con la historia, con la tierra, con el suelo donde están. Lo vemos con buenos ojos porque vemos que hay mucho respeto por estos elementos. Vemos también con buenos ojos porque vemos que no están cerrados a por ejemplo prestar las piezas y después que se las devolvamos. Yo creo que ha sido un beneficio para el patrimonio paleontológico y arqueológico en este caso que las comunidades hayan mantenido estas cosas en sus casas, trabajador museo.

De los actores consultados a través de diferentes técnicas de recolección de información, son probablemente los habitantes quienes tienen sensaciones más conflictivas respecto a tener los objetos en sus casas. La práctica de encontrarlos fortuitamente y conservarlos es una que se registra desde incluso antes de la llegada de los arqueólogos, pero el (re)conocimiento de las leyes asociadas a los objetos hace que el discurso sobre su mantenimiento en los hogares se enfrente a las prácticas. Por ejemplo, una habitante señala:

Yo creo que no sirve mucho tenerlo en una casa po' (pero son bonitos) sí pero de qué te sirve si lo vas a ver solamente tú po', y pertenece como a la historia, mujer habitante

Sin duda esto debe ser tomado con la consideración de que para ellos, quien preguntaba sobre los objetos, era justamente una representante de la ciencia. En ese sentido, si bien en sus testimonios reconocen la normativa respecto a los objetos, sus prácticas cotidianas generan resistencia a los discursos hegemónicos respecto al patrimonio.

Los resultados del análisis permiten establecer los diferentes usos de los objetos y las apreciaciones que los diversos actores tienen sobre ellos. A veces los sujetos destacan la importancia del pasado o ancestría, a veces la conexión emocional o territorial con el objeto, y también dan cuenta de los cambios en la valoración que se han producido en el tiempo. A partir de estos resultados se propone un proyecto que plasme estas experiencias con una narrativa específica, que permita problematizar las historias desde la mirada patrimonial.

4 Proyecto

4.1 Elementos claves del proyecto

El presente proyecto consiste en elaborar un libro de cuentos breves a través de la etnografía fictocrítica (Díaz y Sanchez-Carretero, 2020), desarrollando una narrativa ficcionalizada de los usos de los objetos arqueológicos. Martos-García y Devís-Devís señalan que las etnografías ficcionadas "son relatos basados en la realidad pero escritos en forma de cuento o historia corta. (...) En ellos, se recrean situaciones y fenómenos dados en el campo de estudio pero con un formato inventado, creado ex profeso" (2015, p.362). El libro de cuentos breves intenta representar las vivencias de los habitantes asociadas a los objetos, al igual que desafiar las ideas que se tienen desde la ciencia y la academia sobre los usos "legítimos" de éstos en la actualidad. Si bien la mayoría de los cuentos serán escritos desde la perspectiva del habitante, se integrarán relatos desde otros actores con el fin de retratar estas tensiones, como el arqueólogo, integrantes del museo, PDI, municipalidad y del Consejo de Monumentos Nacionales. Los cuentos serán entre 20 y 25, serán escritos por la investigadora, y estarán precedidos por un prólogo que reflexione y discuta los hallazgos de la investigación.

La elección de que sea la investigadora quien escriba los relatos tiene dos fundamentaciones. En primer lugar, en diciembre de 2020 la Fundación Superación de la Pobreza publicó el libro "Trazo y Voz: Historias de la laguna de Tagua Tagua", en el cual se reúnen cuentos y relatos populares asociados a las vivencias de los campesinos de San Vicente. Muchos de estos relatos se asocian a los hallazgos arqueológicos y la relación de las personas con los objetos encontrados. Estos cuentos son narrados por los mismos habitantes e ilustrados por niños de la zona, de manera que el ejercicio de que ellos mismos cuenten sus experiencias ya ha sido realizado a través de esta iniciativa. En segundo lugar el hecho de que la investigadora escriba los cuentos permite que la selección de testimonios pueda dar cuenta de las realidades más comunes del lugar, al tiempo que permite problematizar el relato integrando elementos asociados al vínculo y las tensiones que se producen producto de la mantención de objetos en los hogares.

Junto a cada cuento se ubicará una ilustración, que a partir del dibujo o mezclando otras técnicas, representará aquello que se está narrando. A partir de la investigación, se esbozan a continuación algunos títulos y temas tentativos de los cuentos:

- **Catorce mil años moliendo grano.** Cuento sobre el uso de la piedra de moler.
- **Excavaciones en el corral.** Cuento sobre los patrones de fundo que hacían excavaciones.

- **El otro trabajo**. Cuento sobre los trabajos de excavación que hacían agricultores mandados por los patrones de los fundos.
- **A estos muertos hay que enterrarlos.** Cuento sobre el hallazgo fortuito de restos óseos.
- **Reparar y ordenar.** Cuentos sobre el hallazgo de vasijas y su uso decorativo en el hogar.
- **Luz en la animita.** Cuento sobre las velas en piedras horadadas en las animitas.
- **El exhibicionista.** Cuento sobre hallazgo de leznas contada a trabajador del museo.

El libro será postulado al Fondo del Libro y la Lectura, Línea Fomento a la Industria. Los tiempos de elaboración estarán sujetos a las fechas de postulación, pero se estima el desarrollo durante el año 2020 y 2021, dejando el lanzamiento para el año 2022. Se planifica un lanzamiento para la comunidad en un espacio local, que puede ser el museo, y otro en un espacio académico. También puede ser presentado en otras comunidades que tengan experiencias similares. Se pretende también elaborar una publicación académica que desarrolle las reflexiones que emanen de la investigación y la producción del libro. Con el fin de ampliar el público lector, se propone también que el libro se encuentre en formato digital para circulación gratuita.

4.2 Maqueta del libro

A continuación se presenta una muestra del contenido del libro de cuentos. Las ilustraciones fueron realizadas por Luis Rocuant, estudiante arquitectura y del Magíster de Patrimonio Cultural de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Aquí se cosechan piedras

cuentos de objetos arqueológicos

Valentina Contente

Aquí se cosechan piedras
© Valentina Contente
Primera edición, junio 2021

Ilustraciones: Luis Roucant
Diseño editorial: Eduardo Farías A.

Financiado por Proyecto CONICYT/FONDECYT
"Reparar y reutilizar: re-configurando las relaciones
afectivas con los objetos domésticos". Folio 1201546.

Prólogo

El indio terminó su cometido
el día que por tierra americana
cruzó el primer acero templado.
A la cultura presente no le
corresponde otro papel que
el de asistirle en su hora final,
haciéndole soportable su agonía
y prepararle piadosamente
sus exequias. No habrá
contendientes en el reparto de la
herencia indígena: la ciencia será
su única y universal heredera.

Debenedetti, 1917

Debenedetti profetiza a principios del siglo veinte un fenómeno que representa el estado actual de los objetos que fueron producidos por poblaciones indígenas o por los primeros habitantes de diferentes territorios alrededor del mundo. La producción de conocimiento sobre el uso de estos objetos del pasado remoto se ha entrelazado con la legitimación de ciertos actores específicos como exclusivos detentores del saber respecto a ellos. Si bien varias corrientes teóricas desde la arqueología, estudios decoloniales e indigenistas han trabajado en las ultimas décadas por generar diálogos y prácticas que integren diferentes perspectivas, lo cierto es que la orientación de estas labores se acogen en gran medida a estándares establecidos por el paradigma científico. Este paradigma se centra en la conservación de los objetos, en el estudio de sus aspectos físicos y técnicos, y en los posibles usos y prácticas asociadas a ellos en el pasado. Los aportes de este paradigma son ampliamente conocidos, en tanto han permitido conocer detalles sobre la forma de vida de grupos humanos de los cuales ya solo permanecen sus vestigios materiales. En el caso de objetos pertenecientes a culturas

vivas, estas investigaciones se amplían con la información proveniente de la tradición oral y de las demandas que estos pueblos o naciones plantean sobre su propia cultura material. Sin embargo, para entender los objetos y su movimiento a través de la historia, es necesario contemplar otros actores integrando una mirada desde lo territorial, y desde lo que en la actualidad llamamos "lo patrimonial".

Los objetos producidos por el ser humano tienden a tener una durabilidad que los convierte en testigos de las épocas, de la evolución de nuestra especie. Su relación con las personas depende de relaciones de uso, conservación, reparación, desuso, descarte, restauración, reutilización, etc. que no responden a una linealidad, si no a ciclos donde las interacciones entre humanos y objetos varían constantemente. En la actualidad, los objetos que provienen del pasado remoto tienen relaciones con los humanos que están fuertemente mediadas por parámetros legales, respaldados desde el conocimiento experto y las instituciones que se dedican a su protección y estudio. Aún así, los objetos continúan teniendo una presencia y una circulación fuera de estas instituciones, y se relacionan con las comunidades desde otras dinámicas. Una vez que estos objetos han sido excavados y estudiados, unos terminarán en museos o universidades y una gran porción permanecerá en el territorio. Los objetos que permanecen continúan relacionándose con las comunidades locales de diferentes maneras, a veces influenciadas por autoridades y científicos, a veces respondiendo solo al interés o curiosidad de los habitantes. Pero lo cierto es que, a lo largo del territorio chileno, muchas comunidades rurales y también urbanas son las responsables de los hallazgos de objetos arqueológicos, y también son quienes lo custodian en el día a día.

Esta custodia toma diferentes formas. A veces los objetos se encuentran en los hogares de las personas y junto a otros objetos personales conforman la decoración de las áreas comunes de la vivienda. A veces adornan jardines, y a veces su uso se vuelve uno práctico, como las manos de moler para triturar granos o las piedras horadadas como tope de puerta. En un territorio tan fértil de cosecha arqueológica, no es extraño que en diversos lugares de Chile se encuentren testimonios y experiencias de habitantes asociados a el uso de estos objetos. Sin embargo, aunque la ocurrencia de estas dinámicas es bastante común, el estudio sobre éstas es más bien escaso.

Lo que se muestra en este libro es producto de la investigación realizada en un territorio particular, el cual ha tenido una presencia importante de objetos documentada desde hace varias décadas. Naturalistas y científicos de diversas áreas han ido a esta zona a registrar y excavar la tierra, y los hallazgos han generado la aparición de instituciones locales preocupadas del rescate y promoción de este tipo de patrimonio. La investigación se interesó revelar los usos que diversos actores dan a los objetos, manteniendo el foco en los habitantes y los vínculos que ellos han generado con la materialidad. Este libro de cuentos ilustrados intenta dar cuenta de estas interacciones a través de relatos cortos que representen estas experiencias. A partir de los testimonios de individuos de esta localidad se construyeron relatos que combinan realidad y ficción para explorar la manera en que se han relacionado con los objetos. Cabe señalar que la cuota de ficción no entra a modificar las experiencias compartidas, sino que tiene el fin de proteger la identidad de las personas y del lugar donde viven, ya que la práctica de uso y mantención de los objetos se encuentra fuera de los parámetros de la legislación chilena actual.

La finalidad de escribir este libro de cuentos tiene varias aristas. Por una parte, intenta que las personas puedan ver reflejadas sus experiencias, y que puedan ver cómo su interacción con los objetos contribuye en la valoración del patrimonio arqueológico. Por otra parte, los cuentos permiten mostrar un registro de la historia mas contemporánea de estos materiales, aportando al relato histórico del movimiento y circulación del objetos producidos por el ser humano. Finalmente, el libro intenta hacer un llamado de atención a las disciplinas científicas y técnicas que trabajan con los objetos arqueológicos, con el fin de que se abran a incorporar a más actores en su labor, y consideren las dinámicas que están sucediendo fuera del círculo de la ciencia. En este sentido, si bien la profecía de Debenedetti representa con bastante exactitud lo que sucede actualmente con los objetos, lo cierto es que otras comunidades

también disputan en la práctica esta herencia, y es importante poder mostrar estas otras realidades. Este libro intenta justamente dar cuenta de ellas.

El exhibicionista

Ese Día del Patrimonio se reunió mucha gente a visitar el Museo de Sitio de Patambo, o MusiPa. Estabamos inaugurando una exhibición nueva, con cosas que las personas habían ido donando los ultimos años. El ambiente era festivo y como encargado del museo me correspondía estar atento a cada detalle. Al rato de haber abierto la casona para los visitantes y la comunidad, tuve que ir a la oficina por algunos volantes.

Cuando estaba cerrando la puerta de la oficina siento que alguien me toca el hombro, y a mis espaldas aparece un cabro joven, de unos 16 o 17 años. Tardé un segundo en reconocerlo, pero ya nos habiamos visto algunas veces en las visitas a terreno que hacíamos con el equipo. El Ramiro me miraba fijo y tenía una sonrisa medio torcida, como de quien está a punto de hacer una pequeña broma. Lo miro sorprendido y lo saludo, pero antes de responderme se lleva la mano a la orilla abotonada de la chaqueta, y se la abre. Ahí en el forro interior, tenía 3 leznas de hueso completas. Estaban intactas, casi parecian fosilizadas y bajo el sol de medio día incluso algo brillaban. El Ramiro amplió un poco esa sonrisa torcida, y noté su satisfacción en encontrar la reacción esperada.

—¿Pero de dónde sacaste eso?

—En mi casa aparecen —dijo, mezclando orgullo y fingida indiferencia.

—Ohh pero qué hermoso.

—Pero no se las voy a regalar – dijo bien tajante.

Su postura cambió en el momento que me acerqué un poco para admirar las piezas. Incluso alcanzó a cerrar levemente su pequeña exhibición de percha.

—No, no se las voy a regalar porque esto es muy importante y nosotros lo sabemos. Pero van a estar en mi casa y las pueden ir a ver allá cuando quieran.

—Si, tranquilo, si no te las voy a pedir. Ramiro ahí relajó un poco su postura y volvió a abrir más ampliamente su chaqueta. Nos sentamos en la orilla de la escalera de madera y el cabro me llenó de preguntas sobre las leznas mientras las mirabamos más de cerca. No pude responderle todo lo que preguntó, pero ver a este cabro chico tan entusiasmado sin duda fue una buena forma de celebrar el Día del Patrimonio en el MusiPa.

Reparar y ordenar

La Anto apareció llorando ese día porque se le había roto su estatuilla del angelito.

—Nanii Naniita -me decía-, se me rompió el angelito de la primera comunión.

Y lloraba sin consuelo la niña. Yo estaba en medio del aseo de la casa, barriendo y trapeando pisos, moviendo muebles de acá para allá. Ahí estaba agachada desempolvando la foto de mi papá, las planchas antiguas, las piedras con hoyito y la vitrina que tengo con las puntas de flecha, cuando apareció la Anto y se puso a mi lado con su angelito roto en las manos. Dejé el paño y abracé a mi nieta para consolarla.

—Tranquila mi niña, si todo se puede reparar.

Ella me miraba con sus ojos como platos y seguía sollozando y moqueando.

—Mira, mira lo que tengo aquí, ¿ves este cantarito?. -Al lado de la vitrina de las puntas, tenía una vasija que había reparado yo misma-. Esta vasija la encontré acá en el patio hace muchos años, y estaba toda rota, eran puros pedazos sueltos. Es una vasija muy muy antigua, de los indígenas que vivían acá antes que nosotros. ¿Te digo que hice cuando la encontré así? Bueno, con mucha paciencia la fui armando y pegando cada pedacito, hasta que volvió a tomar su forma. No te preocupes mi niña, que igual que el cantarito vamos a pegar al ángel y va a quedar como nuevo.

Fuimos entonces a la cocina, tomé mi cajita de herramientas y mientras ella se tomaba un vaso de jugo yo pegué el angelito con Agorex. Cuando ya se había secado un poco, se lo pasé y le dije que lo llevara con cuidado de vuelta a su casa. Con el angelito en sus manos, la Anto empezó a salir de la cocina, pero se detuvo a medio camino.

—¿Nani, lo podemos dejar aquí hasta que se seque bien?.

—Claro mi niña, vamos a encontrarle un lugar lindo y mañana lo vienes a buscar.

Fuimos juntas de vuelta a la salita, pasé un paño sobre la chimenea y pusimos al angelito encima.

—Mira, le dije, y para que esté acompañado ponemos al bisabuelo al lado.

Cuando fui a tomar la foto de mi papá, la Anto se acercó y me dijo: ¿podemos ponerle al cantarito también?. Tomamos entonces la vasija y sobre la chimenea quedaron los tres, angelito, bisabuelo y bueno, los tatarabuelos también.

Catorce mil años moliendo grano

He pensado qué regalarle a mi hija Catalina cuando se case el próximo mes. Haremos la celebración acá en la casa y ya estamos viendo lo que vamos a servir a los invitados. La celebración es nuestro regalo para ella, pero quería darle algo más, las madres siempre queremos darle algo a las hijas en su día. El día que forman su propia familia y hogar. Recuerdo cuando yo empecé mi propio hogar acá en Patambo. Era una chiquilla de 16 años no más, y a pocos días de casarnos con Eugenio nos pusimos a remover la tierra para hacer un pequeño jardín atrás de la casa. Ahí nos encontramos con estas piedras grandes con una parte plana. Con mi mamita molíamos trigo y mote en una piedra igualita, mucho antes de que existieran las licuadoras. Estas piedras aparecían mucho acá así que era cosa de tiempo para que encontrara una para mi también. Eugenio me ayudó a sacarla y llevarla a la casa. La puse en la mesa de afuerita y la limpié bien. Recuerdo la primera vez que hice harina tostada con la mano de moler. Era un verano con el calor terrible tan típico de estas tierras y yo moliendo con empuje y con constancia, hincada con un cojín en las rodillas y una bandeja para poner la harina. La Catalina de niñita me miraba y repetía mis movimientos con unas piedras chiquititas. Después comíamos una sandía riquísima y le echábamos la harina, y la Catita y el Eugenio siempre se trapicaban con el polvillo por querer comerla tan rápido. Muchos años después le invitaba esa sandía con harina tostada a unos arqueólogos que venían a ver las piedras y las otras cosas que se encuentran acá. Les mostré mi piedra que ahora servía de decoración en el mismo jardín donde me la encontré. Mientras el arqueólogo mas gordito tosía por la harina, el más flaquito me decía que esa piedra también la usaban los indígenas que vivían acá hace miles de años, para moler sus propios granos. Qué bonito me parecía que con tantos años de distancia había algo que compartíamos con los antiguos, con los ancestros de este terruño. Quizás la Catita ya no use esta piedra así, pero me gustaría dársela y que ella también tenga algo de su mamita y que sea de la tierra en la que se crió. Y ahora que lo pienso, sandía con harina tostada suena perfecto para el postre de la celebración.

4.3 Justificación de la estrategia proyectual

La estrategia proyectual se relaciona directamente con la forma en que se entiende el fenómeno. Martos-García y Devís-Devís señalan que las etnografías ficcionadas "pretenden lograr diferentes objetivos como la preservación del anonimato de las personas estudiadas, (...) rescatar la voz de las personas estudiadas atendiendo a su subjetividad y sus emociones (Sparkes, 2002), o proporcionar a la escritura una finalidad empática, más allá de la simple exposición de los datos." (2015, p.362-363). Estudiar los usos cotidianos de los objetos arqueológicos significa dar un lugar a las experiencias territoriales e históricas de los habitantes con estos objetos, relevando esa relación de cercanía y cotidianidad. Una narrativa ficcionada de los usos permite dar cuenta de estas relaciones y significados, cargándola de sensaciones y emotividad. Esta estrategia no sólo acerca el objeto a los sujetos (y al lector), sino que también permite ver los objetos en un contexto y en una trama de relaciones asociadas a la experiencia contemporánea del objeto arqueológico, contribuyendo a la problematización del fenómeno y a la reflexión académica de éste. Por otro lado, esta estrategia permite contar historias desde el anonimato, ya que el tema en cuestión trata con usos de los objetos que están fuera del marco de la legislación actual chilena. El anonimato y la ficción permiten también que el libro apele a experiencias similares en otras comunidades que convivan con objetos arqueológicos en sus territorios.

4.4 Objetivos

Objetivo general: Generar una reflexión respecto a los usos cotidianos de los objetos arqueológicos y su lugar en la comprensión del patrimonio arqueológico.

Objetivos específicos:

- Reconocer los usos cotidianos de los objetos arqueológicos que se han realizado en las últimas décadas.
- Construir a partir de registros orales una narrativa reflexiva y crítica que dé cuenta de la relación de los habitantes con los objetos, así como de los valores y significados que les otorgan.
- Difundir las historias y reflexiones que surjan como resultado de la investigación.

4.5 Actores del proyecto

Público objetivo: el proyecto está orientado a un público bastante amplio, que puede subdividirse en tres grupos.

- Comunidad de San Vicente: el libro tiene el fin de ser lanzado y difundido en la comuna de San Vicente y en las localidades específicas de donde surgen los testimonios. Esto con el fin de que las personas puedan ver sus historias registradas, y con esto fortalecer su propia visión del patrimonio arqueológico.
- Ciencia y academia: el libro y la publicación científica tienen también el fin de generar reflexiones dentro de las disciplinas respecto al rol de las comunidades en la comprensión del patrimonio.
- Público general: el libro de cuentos espera generar identificaciones con otras comunidades del territorio chileno, de manera que se espera pueda ser difundido en otras zonas.

Socios estratégicos:

- Museo Escolar Laguna de Tagua Tagua: apoyo para recabar información y potencial espacio donde lanzar el libro de cuentos.
- Corporación de Educación de San Vicente de Tagua Tagua: posible patrocinador del lanzamiento.
- Proyecto CONICYT/FONDECYT "Reparar y reutilizar: re-configurando las relaciones afectivas con los objetos domésticos". Folio 1201546.
- Ediciones UC: posible casa editorial del libro de cuentos.

Gestores:

- Investigadora: creación del libro.
- Museo Escolar Laguna de Tagua Tagua: apoyo en la organización del lanzamiento del libro.

4.6 Externalidades e impactos esperados

Una posible externalidad es que, al reconocer las prácticas de uso cotidiano de los objetos, proliferen prácticas de extracción ilegal intencionada o huaqueo. Para evitar este tipo de interpretaciones, el libro de cuentos contará con un prólogo donde se enmarque el uso en la convivencia de las comunidades con los objetos y la valoración emocional que le dan a los objetos, más que económica o monetaria. El impacto esperado tiene que ver con visibilizar el lugar de las comunidades en la valoración del patrimonio arqueológico, donde no se entiendan sólo como receptoras de información sobre los objetos, sino que también son productoras de conocimiento sobre éstos. En este sentido, el interés del libro es que las comunidades se empoderen respecto a su rol en la comprensión y la protección de este tipo de patrimonio. De igual manera, se pretende generar una reflexión dentro de la disciplina arqueológica sobre su rol "educativo" en la relación con las comunidades, promoviendo una relación más simétrica entre investigadores y habitantes.

4.7 Metodología de trabajo: estrategias para implementación

Se propone un acercamiento desde la etnografía fictocrítica, la cual supone una unión entre ficción, teoría y crítica (Díaz y Sanchez-Carretero, 2020) para desarrollar las historias sobre los usos cotidianos y generar una reflexión en torno a éstos. Para obtener estos relatos se recopilaron testimonios de investigaciones previas, se revisó material audiovisual y se entrevistó telemáticamente a actores que se encuentran en el territorio. La información fue analizada y organizada con el fin de elaborar los cuentos.

4.8 Plan de trabajo: etapas y actividades

El plan de trabajo se divide en tres etapas: investigación, elaboración del libro y difusión. Las actividades se plantean de acuerdo a los objetivos del proyecto, y se enuncian en la siguiente tabla:

Objetivo general	Objetivos específicos	Actividades
Generar una reflexión respecto a los usos cotidianos de los objetos arqueológicos y su lugar en la comprensión del patrimonio arqueológico.	Reconocer los usos cotidianos de los objetos arqueológicos que se han realizado en las últimas décadas.	Revisar literatura, entrevistas y material visual (o audiovisual) preexistente. Realizar entrevistas a actores locales. Revisar registro fotográfico de los objetos en las casas.
	Construir a partir de estos registros una narrativa reflexiva y crítica que de cuenta de la relación de los habitantes con los objetos, así como de los valores y significados que les otorgan.	Sistematizar la información de acuerdo a objetos y tipos de usos. Identificar valores y significados que se otorguen a los objetos en los contextos cotidianos. Identificar relaciones entre diferentes actores. Seleccionar relatos icónicos o ejemplificadores de las experiencias retratadas. Construir una narrativa ficcionada de acuerdo a la selección.
	Difundir las historias y reflexiones que surjan como resultado de la investigación.	Elaborar un libro de cuentos. Elaborar una publicación académica.

Para la planificación de actividades, ver Anexo 1.

5 Conclusiones

Pensar el patrimonio arqueológico desde el presente permite entender a los objetos dentro de una historia larga, donde distintos grupos humanos han interactuado con ellos dotándolos de diversos significados. Dentro de las sociedades contemporáneas existen varios grupos o actores que se relacionan con los objetos, y que, desde ciertas lógicas, establecen maneras apropiadas e inapropiadas de interactuar con éstos. Sin embargo, las poblaciones locales desafían las rígidas normativas al generar relaciones espontáneas y permanentes con los objetos de su territorio. Esta interacción, que es constante en el tiempo, se encuentra también influenciada por los discursos hegemónicos sobre el patrimonio, lo cual genera narrativas que incorporan varios elementos.

Desde la perspectiva de la comunidad local, los objetos son importantes en tanto entregan conocimiento científico, pero también adquieren importancia por encontrarse en su territorio. A veces se asocian a relatos populares o leyendas locales, se revelan sentidos fuertes de propiedad en torno a los objetos, y se desarrollan ejercicios de imaginación y creación cuando se refiere a los usos. Estas narrativas tienen un rol en tanto contribuyen a la apropiación de estos objetos (en el sentido de “hacer algo propio”), lo cual a su vez promueve la protección de éstos desde la misma comunidad.

De esta manera, el uso cotidiano de objetos arqueológicos en el contexto de comunidades rurales se presenta como una especie de zona gris entre el huaqueo y la Ley de monumentos. Cuando existen comunidades con un fuerte arraigo territorial e histórico, esta zona gris más bien funciona como apoyo a la investigación y a la protección y promoción del patrimonio.

Analizar los vínculos entre las personas y los objetos, y cómo estos se asocian a prácticas que pueden potencialmente conducir a la degradación del objeto, significa cuestionar profundamente los paradigmas bajos los cuales entendemos la cultura material del pasado. Manipular uno de estos objetos es diferente a otros que puedan encontrarse en un contexto cotidiano, en tanto la propiedad del objeto es difícil de establecer. El objeto arqueológico es del Estado, “es de todos”, sin embargo al mismo tiempo pareciera ser de nadie. Los únicos autorizados para tocarlo y manipularlo son los científicos, y al eliminar la posibilidad de la persona común de tener una experiencia sensible y sensorial con los objetos, se obstaculiza la capacidad de entenderlos y apreciarlos más cercanamente. En el caso de San Vicente, pareciera que es justamente esta experiencia de cercanía la que ha potenciado la apreciación cultural y patrimonial de los habitantes.

Este no es un caso único en Chile. Tampoco único en el mundo. Sin embargo existe una rigidez en la concepción de este tipo de patrimonio que dificulta observar y estudiar este tipo de fenómenos. Lamentablemente, las consecuencias de esa rigidez

ya son visibles, con museos saturados de objetos que no pueden ser estudiados ni exhibidos, y con poblaciones que cada vez se distancian más del aprendizaje del pasado y los ancestros. Permitir que algunos de estos objetos arqueológicos continúen coexistiendo con las comunidades, moviéndose en pequeños circuitos de cuidado y protección, podría contribuir enormemente a la promoción de la cultura material del pasado. El libro de cuentos propuesto espera, en ese sentido, ser un aporte en la visibilización de estos fenómenos, y en la reflexión sobre el rol de las comunidades en la valoración del patrimonio arqueológico.

Bibliografía

Appadurai, A. (1986). La vida social de las cosas. Cambridge University Press.

Contente, V. (2015). Construcción del Patrimonio en la comuna de San Vicente de Tagua Tagua. Universidad de Chile.

Días, A., Sánchez-Carretero, C. (2020). *Ética, anonimato y distancia ficcional: la "crítica ficcionada" aplicada al estudio del patrimonio.* Revista Estudios Atacameños, 65:247-262. https://revistas.ucn.cl/index.php/estudiosatacamenos/article/view/3022/3527

Domeyko, I. (1868). Algunas palabras sobre el terreno en que se hallan huesos de Mastodonte en Chile.

Frykman, J., Povrzanovic, M (2016). Affect and material culture. En *Sensitive objects: Affect and material culture* (pp. 9-28). Nordic Academic press.

Fundación Superación de la Pobreza (2020). Trazo y Voz: Historias de la laguna de Tagua Tagua.

García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural. *Patrimonio Etnológico. Nuevas Perspectivas de Estudio.*, 16–33.

Gregson, N. and Metcalfe, A. and Crewe, L. (2009) 'Practices of object maintenance and repair : how consumers attend to consumer objects within the home.', Journal of consumer culture., 9 (2). pp. 248-272. https://www.tandfonline.com/openurl?genre=articleissn=14695405volume=9issue=2spage=248

ICOMOS. (n.d.). CARTA INTERNACIONAL PARA LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO (1990) Preparada por el Comité Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico (ICAHM) y adoptada par la Asamblea General del ICOMOS en Lausana.

Jackson, D., Aspillaga, E., Rodríguez, X.-P., Jackson, D., Santana, F., & Méndez, C. (2013). Las ocupaciones humanas del sitio arqueológico de Santa Inés, Laguna de Tagua Tagua, Chile central. *Revista Chilena de Antropología*, *0*(26), 151–168. https://doi.org/10.5354/0719-1472.2012.26558

Jackson, D., & Méndez, C. (2011). Procesamiento de fauna extinta durante la transición Pleistoceno-Holoceno en el centro- norte de Chile. *Boletín de Arqueología PUCP*, *15*, 315–336.

Labarca, R., González-Guarda, E., Lizama-Catalán, Á., Villavicencio, N. A., Alarcón-Muñoz, J., Suazo-Lara, F., Oyanadel-Urbina, P., Soto-Huenchuman, P., Salazar, C., Soto-Acuña, S., & Buldrini, K. E. (2020). Taguatagua 1: New insights into the late Pleistocene fauna, paleoenvironment, and human subsistence in a unique lacustrine

context in central Chile. *Quaternary Science Reviews, 238*. https://doi.org/10.1016/j.quascirev.2020.106282

Latour, B. (2005). Reassembling the social: An introduction to Actor-Network Theory. Oxford Univeristy Press.

Ley 17288, 1 (1925). https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=28892

Martos-García, D., Devís-Devís, J. (2015). Un día cualquiera en la cárcel: la etnografía-ficción como representación de una investigación. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 10:3, 355-376. https://doi.org/10.11156/aibr.v10i3.68035

Salerno, V. (2013). Arqueología Pública: Reflexiones Sobre la Construcción de un Objeto de Estudio Public Archaeology: Thoughts on the Construction of an Object of Study. *Revista Chilena de Antropología N°*, *27*(1), 7–37.

Sepúlveda, J., San Francisco, A., Jiménez, B., & Perez, S. (2014). *El pucará del cerro La Muralla: mapuches, incas y españoles en el Valle del Cahapoal*. Mutante Editores. https://books.google.cl/books/about/El_pucará_del_cerro_La_Muralla.html?id=zNpzAQAACAAJ&redir_esc=y

Silva, E., Silva, C., La Mura, N., Fuenzalida, N., Brinck, A. (2017). Sentidos del patrimonio de los sitios arqueológicos Ruinas de Chada y Pucará de Chena (río Maipo, Chile Central): historia local y entorno social. *Intersecciones en Antropología*, 18:2

Stig, M. (2009). Between the lines and in the margins. En J. Carman y M. Stig (Comps.) Heritage studies, methods and approaches (pp. 164-177). Editorial Routledge.

Smith, L. (2006). Uses of Heritage. *Uses of Heritage*, 1–351. https://doi.org/10.4324/9780203602263

Anexos

Carta Gantt

Análisis de entrevistas

Los actores entrevistados no son identificados con nombre para proteger su identidad, de manera que solo se establece su ocupación y edad si son datos conocidos. Si no se tiene la información se indica de esta manera: (s/i). Con el fin de mantener el anonimato también se eliminaron las citas utilizadas, de manera que aquí se presentan matrices de análisis de contenido resumidas.

a. Habitantes

Actor	Entrevistado	Objeto	Uso	Vinculo	Relato
Habitantes (agricultores, dueñas de casa, etc.)	Habitante mujer (s/i)	Cráneo	Recreativo	*Citas*	Juegos infantiles con osamentas
		Piedra de moler	Utilitario	*Citas*	Uso de la piedra de moler durante la juventud, para moler granos
	Habitante mujer (s/i)	Plancha de oro, huesos	Inespecífico	*Citas*	Hallazgo de osamentas y temor de extraerlos
	Habitante hombre, agricultor (s/i)	Huesos	Comercial	*Citas*	Antigua venta de huesos para hacer jabon
		Piedra de moler	Utilitario	*Citas*	
		Piedras horadadas, huesos.	Coleccionismo	*Citas*	
	Habitante hombre, agricultor (68)	Huesos de gonfoterio	Inespecífico	*Citas*	Hallazgo de osamentas de gonfoterio e imaginarios locales
		Puntas de proyectil	Mostrativo	*Citas*	
	Habitante hombre, microempresario o comerciante (39)	Utensilios, vasijas, piedras horadadas, fósiles, puntas de flecha, huesos	Decorativo	*Citas*	
	Habitante hombre, agricultor (patron) (71)	Piedra de moler, cráneo, punta de flecha de obsidiana	Decorativo, Mostrativo, Coleccionismo	*Citas*	Excavaciones dirigidas por un patron de fundo
	Habitante hombre, agricultor (48)	Piedras horadadas, huesos de mastodonte, flechas, colas de pescado	Coleccionismo, decorativo	*Citas*	Experiencia de trabajar los sitios arqueológiocos junto a los científicos
Profesores	Profesora (45)	Molar	Decorativo, Mostrativo	*Citas*	
		Piedras horadadas.	Decorativo	*Citas*	
	Profesor (s/i)	Clavas mapuche	Educativo	*Citas*	
	Profesor (43)	Piedras horadadas, huesos, puntas de proyectil.	Educativo, Coleccionismo, Mostrativo	*Citas*	Experiencia de la fundación del museo con donaciones de los estudiantes de La Laguna
	Profesor (58)	Inespecífico	Educativo, Mostrativo	*Citas*	
Niñes	Niño estudiante (9)	vasija, piedras, esqueletos	Mostrativo	*Citas*	Experiencia de los niños de hacer trabajos para el colegio sobre los objetos.
	Niño estudiante (14)	Puntas de proyectil, cráneos, piedras de moler	Mostrativo	*Citas*	
	Niña estudiante (14)	Puntas de proyectil, piedras, cráneos, huesos	Educativo, Coleccionismo	*Citas*	Enseñanza de los abuelos sobre los objetos encontrados
	Niña estudiante (13)	Puntas de proyectil, piedras horadadas	Coleccionismo, educativo.	*Citas*	

b. Instituciones locales

Actor	Entrevistado	Objeto	Uso	Vinculo	Relatos
Trabajador museo	Trabajador museo (36)	Inespecífico	Mostrativo, decorativo	*Citas*	
		Inespecífico	Inespecífico	*Citas*	
		Costilla de gonfoterio	Mostrativo	*Citas*	Experiencia de donación de costilla de gonfoterio que decoraba el muro de un hogar
		Costilla de gonfoterio	Inespecífico	*Citas*	
		Boleadora inca	Inespecífico	*Citas*	
		Molar de gonfoterio y puntas de proyectil	Inespecífico	*Citas*	Experiencia de un habitante de hallazgo y conservación de molar de gonfoterio.
		Inespecífico	Inespecífico	*Citas*	
		Fosil	Inespecífico	*Citas*	
		Inespecífico	Coleccionismo, Inespecífico	*Citas*	
		Piedra horadada, punta de proyectil	Coleccionismo, Decorativo	*Citas*	
		Piedra horadada	Utilitario, religioso	*Citas*	
		Punta de proyectil	Ornamental	*Citas*	Experiencia de habitante que utiliza punta de proyectil como collar
		Piedra horadada	Decorativo	*Citas*	Experiencia de los objetos arqueológicos en contextos domésticos, asociados a otros objetos de valor personal
		Inespecífico	Mostrativo	*Citas*	
		Fosil	Ornamental	*Citas*	
		Inespecífico	Comercial	*Citas*	
		Pesos de pesca	Inespecífico	*Citas*	Experiencia del objeto mismo (pesos de pesca) y cómo llaman la atención de los habitantes
		Piedra horadada, punta de proyectil	Decorativo	*Citas*	
	Trabajador museo (38)	Cráneos	Investigación	*Citas*	Experiencia de hallazgo de cráneos y comunicación con arqueólogos
		Piedra mapuche	Coleccionismo	*Citas*	Experiencia de hallazgo de roca pintada, conservación de la piedra y donación al museo.
		Boleadora inca	Coleccionismo	*Citas*	Experiencia de donación de boleadora inca.
		Inespecífico	Educativo	*Citas*	Experiencia de talleres con niños en el museo, el "laboratorio de los colegios"
		Piedras, fosiles, huesos	Mostrativo, Coleccionismo	*Citas*	Historia de vecino con gran colección, el "museólogo autodidacta"
		Mortero	Utilitario	*Citas*	
		Lezna de hueso	Mostrativo, Coleccionismo	*Citas*	Experiencia de muestra de objetos por parte de un vecino durante el día del patrimonio
		Huesos	Recreativo, Comercial	*Citas*	
		Piedra horadada	Religioso, utilitario	*Citas*	
		Roca	Desconocido	*Citas*	
		Piedras tacita	Religioso	*Citas*	Relación de los habitantes con las piedras tacita.
		Rocas, costilla de gonfoterio	Decorativo, mostrativo	*Citas*	Experiencia de trabajadores agrícolas que se ven forzados a cubrir hallazgos por sus patrones, pero que conservan parte de los objetos.
		Piedra horadada	Educativo, coleccionismo	*Citas*	Experiencia de los estudiantes de colegios con las piedras horadadas, numerandolas (primeros codigos)
		Vasija ceramica	Decorativo	*Citas*	Experiencia de reparación de una vasija por una habitante
		Inespecífico	Decorativo, mostrativo, coleccionismo	*Citas*	Conflicto del museo de recibir los objetos donados

c.

d. Autoridades locales

Actor	Entrevistado	Objeto	Uso	Vinculo	Relato
Municipalidad	Trabajador municipalidad (53)	Inespecífico	Educativo	*Citas*	Experiencia menos familiarizada de la institucionalidad con los habitantes que tienen objetos
		Inespecífico	Decorativo, Coleccionismo	*Citas*	
	Trabajador municipalidad (62)	Huesos	Mostrativo	*Citas*	
		Piedras horadadas	Religioso	*Citas*	Experiencia de habitante que utiliza la piedra horadada en una animita como palmatoria de vela

Cuentos

Catorce mil años moliendo grano

He pensado qué regalarle a mi hija Catalina cuando se case el próximo mes. Haremos la celebración acá en la casa y ya estamos viendo lo que vamos a servir a los invitados. La celebración es nuestro regalo para ella, pero quería darle algo más, las madres siempre queremos darle algo a las hijas en su día. El día que forman su propia familia y hogar. Recuerdo cuando yo empecé mi propio hogar acá en Patambo. Era una chiquilla de 16 años no más, y a pocos días de casarnos con Eugenio nos pusimos a remover la tierra para hacer un pequeño jardín atrás de la casa. Ahí nos encontramos con estas piedras grandes con una parte plana. Con mi mamita molíamos trigo y mote en una piedra igualita, mucho antes de que existieran las licuadoras. Estas piedras aparecían mucho acá así que era cosa de tiempo para que encontrara una para mi también. Eugenio me ayudó a sacarla y llevarla a la casa. La puse en la mesa de afuerita y la limpié bien. Recuerdo la primera vez que hice harina tostada con la mano de moler. Era un verano con el calor terrible tan típico de estas tierras y yo moliendo con empuje y con constancia. La Catalina de niñita me miraba y repetía mis movimientos con una piedras chiquititas. Después comíamos una sandía riquísima y le echábamos la harina, y la Catita y el Eugenio siempre se trapicaban con el polvillo por querer comerla tan rápido. Muchos años después le invitaba esa sandía con harina tostada a unos arqueólogos que venían a ver las piedras y las otras cosas que se encuentran acá. Les mostré mi piedra que ahora servía de decoración en el mismo jardín donde me la encontré. Mientras el arqueólogo mas gordito tosía por la harina, el más flaquito me decía que esa piedra también la usaban los indígenas que vivían acá hace miles de años, para moler sus propios granos. Qué bonito me parecía que con tantos años de distancia había algo que compartíamos con los antiguos, con los ancestros de este terruño. Quizás la Catita ya no use esta piedra así, pero me gustaría dársela y que ella también

tenga algo de su mamita y que sea de la tierra en la que se crio. Y ahora que lo pienso, sandía con harina tostada suena perfecto para el postre de la celebración.

Excavación en el corral

Un poco había cumplido un sueño de infancia. Me acuerdo que cuando era chico mi papá me traía unas revistas de la National Geographic, y yo me imaginaba cómo sería encontrar unas momias antiguas o un tesoro escondido. Ahora supervisaba a mis trabajadores mientras sacaban huesos y puntas de flecha. Hace unas semanas los había mandado a hacer unos hoyos para hacer corrales de encierro de mis animales, y un día en la tarde apareció el Juanito diciendo que habían pillado unos huesos. Al principio medio me asusté, y cuando me llevó al lugar vi la tierra media oscurecida y aceitosa, y unos huesos medio picados a un costado. El Juanito me decía que podían tirarlos a un lado y seguir, pero no, a mi la curiosidad y la ilusión me ganaron. Les dije que pararan y fuimos a buscar palas chicas, brochas y pinceles, y así como había visto en las revistas les dije cómo había que sacar las cosas con cuidado, como en las excavaciones de los arqueólogos. Fuimos sacando todos los huesitos, todas las puntas. Solo encontramos eso, yo creo que los indios que estaban aquí enterrados eran más pobres porque no tenían tantas cosas como yo había escuchado en otros lados. Les dije que me fueran poniendo las cosas en unas cajas, y me las llevé todas para mi casa después. Con los fragmentos pude hasta armar un cráneo, que era mi tesoro y mi orgullo. Los trabajadores andaban medio asustados eso sí, no les gustaba nada eso de andar sacando muertos de la tierra. Pero para mí esta había sido una oportunidad muy bonita y única, de reproducir lo que me imaginaba de cabro chico. Lamentablemente los trabajadores no eran los únicos que pensaban de esa manera. Cuando mi mamá se enteró y vio el cráneo, puso el grito en el cielo y me pidió que lo enterrara todo otra vez. Y así lo hice, a la mamá no se la contradice sin importar la edad que uno tenga. Aún así, nadie me quita que fui arqueólogo por un día.

Reparar y ordenar

La Anto apareció llorando ese día porque se le había roto su estatuilla del angelito.

- Nanii Naniita -me decía-, se me rompió el angelito de la primera comunión.

Y lloraba sin consuelo la niña. Yo estaba en medio del aseo de la casa, barriendo y trapeando pisos, moviendo muebles de acá para allá. Ahí estaba agachada desempolvando la foto de mi papá, las planchas antiguas, las piedras con hoyito y la vitrina que tengo con las puntas de flecha, cuando apareció la Anto y se puso a mi

lado con su angelito roto en las manos. Dejé el paño y abracé a mi nieta para consolarla.

- Tranquila mi niña, si todo se puede reparar.

Ella me miraba con sus ojos como platos y seguía sollozando y moqueando.

- Mira, mira lo que tengo aquí, ¿ves este cantarito?. -Al lado de la vitrina de las puntas, tenía una vasija que había reparado yo misma-. Esta vasija la encontré acá en el patio hace muchos años, y estaba toda rota, eran puros pedazos sueltos. Es una vasija muy muy antigua, de los indígenas que vivían acá antes que nosotros. ¿Te digo que hice cuando la encontré así? Bueno, con mucha paciencia la fui armando y pegando cada pedacito, hasta que volvió a tomar su forma. No te preocupes mi niña, que igual que el cantarito vamos a pegar al ángel y va a quedar como nuevo.

Fuimos entonces a la cocina, tomé mi cajita de herramientas y mientras ella se tomaba un vaso de jugo yo pegué el angelito con Agorex. Cuando ya se había secado un poco, se lo pasé y le dije que lo llevara con cuidado de vuelta a su casa. Con el angelito en sus manos, la Anto empezó a salir de la cocina, pero se detuvo a medio camino.

- ¿Nani, lo podemos dejar aquí hasta que se seque bien?.
- Claro mi niña, vamos a encontrarle un lugar lindo y mañana lo vienes a buscar.

Fuimos juntas de vuelta a la salita, pasé un paño sobre la chimenea y pusimos al angelito encima.

- Mira, le dije, y para que esté acompañado ponemos al bisabuelo al lado.

Cuando fui a tomar la foto de mi papá, la Anto se acercó y me dijo: ¿podemos ponerle al cantarito también?. Tomamos entonces la vasija y sobre la chimenea quedaron los tres, angelito, bisabuelo y bueno, los tatarabuelos también.

El exhibicionista

Ese Día del Patrimonio se reunió mucha gente a visitar el Museo de Sitio de Patambo, o MusiPa. Estabamos inaugurando una exhibición nueva, con cosas que las personas habían ido donando los ultimos años. El ambiente era festivo y como encargado del museo me correspondía estar atento a cada detalle. Al rato de haber abierto la casona para los visitantes y la comunidad, tuve que ir a la oficina por algunos volantes.

Cuando estaba cerrando la puerta de la oficina siento que alguien me toca el hombro, y a mis espaldas aparece un cabro joven, de unos 16 o 17 años. Tardé un segundo en

reconocerlo, pero ya nos habiamos visto algunas veces en las visitas a terreno que hacíamos con el equipo. El Ramiro me miraba fijo y tenía una sonrisa medio torcida, como de quien está a punto de hacer una pequeña broma. Lo miro sorprendido y lo saludo, pero antes de responderme se lleva la mano a la orilla abotonada de la chaqueta, y se la abre. Ahí en el forro interior, tenía 3 leznas de hueso completas. Estaban intactas, casi parecian fosilizadas y bajo el sol de medio día incluso algo brillaban. El Ramiro amplió un poco esa sonrisa torcida, y noté su satisfacción en encontrar la reacción esperada.

- ¿Pero de dónde sacaste eso?
- En mi casa aparecen – dijo, mezclando orgullo y fingida indiferencia.
- Ohh pero qué hermoso
- Pero no se las voy a regalar – dijo bien tajante.

Su postura cambió en el momento que me acerqué un poco para admirar las piezas. Incluso alcanzó a cerrar levemente su pequeña exhibición de percha.

- No, no se las voy a regalar porque esto es muy importante y nosotros lo sabemos. Pero van a estar en mi casa y las pueden ir a ver allá cuando quieran.
- Si, tranquilo, si no te las voy a pedir.

Ramiro ahí relajó un poco su postura y volvió a abrir más ampliamente su chaqueta. Nos sentamos en la orilla de la escalera de madera y el cabro me llenó de preguntas sobre las leznas mientras las mirabamos más de cerca. No pude responderle todo lo que preguntó, pero ver a este cabro chico tan entusiasmado sin duda fue una buena forma de celebrar el Día del Patrimonio en el MusiPa.

Revisión de material audiovisual

	Título del video	Descripción	Temáticas	Link
1.	A Propósito del Hombre: La Laguna de Tagua Tagua (1986)	Relato audiovisual de la prehistoria e historia de la zona de la ex laguna de Tagua Tagua.	Registro de los objetos que tenían las personas en esa época (puntas de proyectil, piedras horadadas, piedras de moler, molares de gonfoterio). Registro de relatos populares y experiencia de los habitantes. Registro de las excavaciones arqueológicas.	https://vimeo.com/72376430
2.	Documental: Tagua Tagua Milenaria (2020)	Proyecto Tagua Tagua Milenaria: Descubrimientos arqueológicos y paleontológicos en San Vicente de Tagua Tagua.	Entrevistas a científicos de tagua Tagua 3. Entrevista a Ernesto Nuñez: primeras excavaciones en su terreno Polo de desarrollo científico, educativo y turístico. Entrevista a Edison Toro: creación del museo. Entrevista a Gustavo Aliaga: gestión del museo en la actualidad.	https://www.youtube.com/watch?v=c7D6x43mhvU&feature=youtu.be&fbclid=IwAR30tN4IRCC85P9Qgiq9tVNwZTuzRTfourjAdLZq52OjkqfxbYVm9teR3qA
3.	Documental Historia Viva de Tagua Tagua (2019)	Contextualización del trabajo agrario, proceso de reforma agraria, misa del cerro, relación del cerro con ocupación inca y mapuche, historia de las primeras excavaciones, rol de la escuela La Laguna, creación y trabajo actual del museo.	Entrevista Sergio Jara Entrevista Ignacio Celis (museo) Entrevista Ernesto Nuñez Entrevista Wilo Nuñez Entrevista Juan Ignacio Jara Entrevista Luisa Lizana Entrevista Antonio Nuñez Entrevista Marisol Canilla Entrevista Gustavo Aliaga “Cosecha Arqueológica”: rol del trabajo agrícola en el descubrimiento de sitios. Registro video de objetos en las casas Entrevista Ema Serrano	https://www.youtube.com/watch?v=LDdbnu2nqLo
4.	Santiago Correa – San Vicente de Tagua Tagua (2012)	Registro de marca Subsole de la família de Santiago Correa y producción vitivinícola.	Registro visual de piedras horadadas asociadas a otros objetos de valor personal en la casa de habitante.	https://www.youtube.com/watch?v=lbxSTs17yP0
5.	[CRESPIAL-BFV] “Alfarería Ancestral de Pueblo de Indios” (Chile) (2015)	Registro manufactura alfarera por artesana de Pueblo de Indios.	Registro sobre movimiento de población indígena en la zona, y continuación de técnicas ancestrales de producción cerámica.	https://www.youtube.com/watch?v=hcFe4tyBUEc
6.	O’Higgins, una Región con Historia – El Cementerio más Antiguo de Chile”	Visita al Museo Escolar Laguna de Tagua Tagua y al Cementerio de Cuchipuy	Entrevistas a trabajadores del museo. Registro del museo.	https://www.youtube.com/watch?v=nOTR0lm312I
7.	Capítulo 1 Primeros Chilenos/Serie cLUB prehistórico Misión Tagua Tagua (2021)	Serie infantil sobre prehistoria de Chile	Registro de las excavaciones más recientes en Tagua Tagua (2020). Entrevista a arqueólogo Rafael Labarca.	https://www.youtube.com/watch?v=Svw-D44JMdg